

**ESTUDIO COMPARATIVO DEL DRAGÓN EN LA HISTORIA Y EN LOS
CUENTOS TRADICIONALES ESPAÑOLES Y CHINOS: "SAN JORGE Y EL
DRAGÓN (ESPAÑA) Y "LA HIJA DEL DRAGÓN" (CHINA)**

Ainhoa Segura Zariquiegui

(Universidad de Burgos. España)

ainhoaseguraza@hotmail.com

Tian Zhou Yan

(Binhai School of Foreign Affairs. Tianjin Foreign Studies University. China)

74035688@qq.com

**COMPARATIVE STUDY OF THE DRAGON IN THE TRADITIONAL
SPANISH AND CHINESE TRADITIONAL TALES: "SAN JORGE AND
THE DRAGON" (SPAIN) AND "THE DAUGHTER OF THE DRAGON"
(CHINA)**

Fecha de recepción: 11-3-2018 / Fecha de aceptación: 2-1-2019

RESUMEN:

Este artículo trata de mostrar la evolución de la figura del dragón en la cultura occidental y oriental. Este animal mitológico ha formado parte de casi todas las sociedades del mundo tanto orientales como occidentales. En primer lugar, se expone el origen y la evolución del tópico del dragón en Occidente y posteriormente, el proceso de desarrollo del tópico en Oriente. En el artículo se ponen de relevancia aspectos culturales, políticos, e incluso expresiones que incluyen el término dragón en la lengua china. También se añade un estudio sobre la evolución del dragón en la literatura occidental, dando énfasis a la figura de San Jorge como caballero que lucha contra el mal. El artículo finaliza con un estudio comparativo entre un cuento occidental muy representativo como es "San Jorge y el dragón" y otro

cuento tradicional chino titulado "La hija del Dragón" donde se pueden observar las diferencias culturales y su reflejo en la literatura popular.

Palabras clave: literatura; dragón; cuentos; China; España.

ABSTRACT:

This article tries to show the evolution of the dragon in Western and Eastern culture. This mythological animal has been part of almost every culture in the world. The article is based in the origin and evolution of the dragon in the West and East culture. The article emphasizes cultural, political, and even traditional expressions with dragon. Also included is a study on the evolution of the dragon in Western literature, emphasizing the figure of St. George as a knight. The article ends with a comparative study between a very representative Western story such as "St. George and the Dragon" and another traditional Chinese tale entitled "The daughter of de Dragon" where we can observe cultural differences and their reflection in popular literature.

Keywords: literature; dragon; traditional tales; China; Spain.

1 INTRODUCCIÓN

El dragón es un animal mitológico cuya existencia se encuentra en casi todas las culturas del mundo. Posiblemente, la creación del concepto de dragón se remonta a la prehistoria cuando los seres humanos y los animales convivían. En esta época, la relación de los seres humanos con los animales era, por cuestión de supervivencia, violenta pero también de admiración y respeto ya que los animales poseían cualidades de las que el hombre carecía, por ejemplo, disfrutaban de la capacidad de volar, de vivir bajo el agua o, incluso, tenían una fuerza mucho más poderosa que la del *homo sapiens*. El ser humano era, sin embargo, más inteligente, lo suficiente como para simbolizar a través de las cualidades de los animales sus miedos y también la necesidad de explicarse cómo y porqué ocurrían los fenómenos de la naturaleza (tormenta, lluvia, rayos y truenos, etc.).

Algunos expertos en el origen de los dragones, como Dharma Keerthi, señalan que su raíz puede encontrarse en los fósiles de dinosaurio

(*konglong*, 恐龙) que hallaron nuestros antepasados: "The Dragon seems to be the product of culture; apprehended multi origin around the different cultures in the world, based loosely on the appearance of a snake and possibly fossilized dinosaur remains" (Dharma Keerthi, 2010:3). La significación por separado de los caracteres de dragón apoya lo señalado por este autor ya que la palabra dinosaurio en chino está formada por dos caracteres, el primero significa miedo (*kǒng*, 恐) y el segundo representa dragón (*lóng*, 龙). Sea como fuere, la figura del dragón está unida a la esencia del ser humano y por eso ha surgido en casi todas las civilizaciones y se mantiene hasta la actualidad, sobre todo en las culturas orientales:

Se puede advertir cómo el dragón –como ser mitológico– ha estado presente en la sociedad y en la cultura China desde tiempos remotos, formó parte de sus mitos, leyendas, religión, doctrinas y creencias y fueron plasmados en su arte, al ser tomados como emblemas. Es símbolo de un valor supremo que se mantiene en el tiempo hasta la actualidad (Ordoñez, 2010:17).

1.1 Orígenes del dragón en Occidente

El miedo a lo desconocido (fenómenos de la naturaleza, muerte, etc.) fue la causa de que en la Antigüedad los hombres supusieran la existencia de divinidades sobrenaturales que podían protegerles de lo misterioso. La intención de tomar el control de la naturaleza hizo que sintieran una atracción por la veneración a los animales puesto que se trataba de seres por los cuales el ser humano sentía una gran fascinación. Con el objetivo de conseguir un mayor dominio en su hábitat, el hombre utilizó diversas partes de animales, cada una de ellas tenía una cualidad especial; de esta forma, uniéndolas se podía adquirir un poder mayor. La adición de las diferentes partes de diversos animales dio lugar a la creación de la figura del dragón.

En Mesopotamia se inició el punto de partida del desarrollo simbólico de este animal mitológico en Occidente. El antecedente del dragón lo encontramos en esta zona que se extendía en el valle existente entre los ríos Tigris y Eúfrates donde se encuentra situado Irak en la actualidad. Fenómenos naturales como las grandes tormentas con un portentoso despliegue de fuerza brutal y enorme poder como el rayo y los truenos crearon en la imaginación colectiva una divinidad que controlara los

fenómenos atmosféricos. De ahí surgieron las representaciones de animales híbridos como el grifo, criatura formada por cuerpo de león y alas, y cabeza de águila:

Siguiendo las ideas de F. Thureau-Dangin basadas en las fuentes escritas, el águila en los textos, y confirmó definitivamente que la representación del águila era la personificación de la 'nube'. Sin embargo, esa misma águila adquirió una cabeza de león ya en la época de las tumbas reales de Ur (2450-2350 a.C.), aunque seguía protegiendo cérvidos, cápridos, etc., es decir, que parece desempeñar el mismo papel que el águila, algo que se pudo confirmar gracias, de nuevo, a las fuentes escritas: el nombre del águila leontocéfala era el de Imdugud, palabra compuesta por imi ("lluvia") y dugud ("nube"), cuyo paralelo acadio fue imbaru ("trueno de la tormenta"). Si a esto unimos que se identificaba el ruido de un trueno con el rugido del león, lo que resulta es lo siguiente: iconográficamente, al águila (nube) se le añadió la cabeza de león (trueno) para crear la representación de la tormenta. Posiblemente Imdugud, como símbolo de la tormenta, provocaba en todo aquel que la contemplaba un sentimiento de admiración ante su majestuosidad, pero también de temor, sobre todo en relación al fenómeno natural con el que estaba vinculada: en época de sequía, una tormenta podía significar un "renacimiento" de la tierra, alimentos, vida en definitiva, pero, en territorio fácilmente inundable también podía tornarse en catástrofe, a lo que se une el terrorífico estruendo que significaba su presencia (S. Arroyo, 2012:108).

Poco a poco, la imagen del águila leontocéfala se convirtió en el dragón alado que escupía fuego llamado *ušumbal*: "Tampoco hay que olvidar que dragones como el de la última imagen poseen cuartos delanteros de león, pero en los traseros tienen garras y plumas de ave rapaz, quizá como residuo de su origen como águila leontocéfala" (S. Arroyo, 2012: p.109). Existen dos tipos de dragones, unos con forma leonina y otros, serpentiforme y ambos están al servicio de la divinidad, éstos últimos poseen una lengua bífida y una cola ondulada que podría simbolizar el rayo y el trueno.

En la mitología del norte de Europa también encontramos la huella de los dragones. L. Rouster (2017) señala el dragón de uno de los cuentos más famosos de Dinamarca que se titula "*Sigurd de los Volsungs*". *Sigurd* es el héroe de esta epopeya. En su lucha contra el dragón, *Fafnir* se esconde en un pozo y cuando el agua arrastra al pozo al dragón el joven aprovecha

para traspasarle el corazón. Cabe mencionar también a *Beowulf*, el héroe del poema épico anglosajón, que convertido en rey de los *gautas*, lucha contra un terrible dragón. En la mitología nórdica existe un árbol llamado *Yggdrasil*, en el que se apoya el universo que posee unas raíces enormes. El dragón *Nidhogg* se encuentra perpetuamente royendo las raíces de este árbol. La situación precaria de las raíces de la tierra muestra un arraigado temor de estos pueblos hacia los dragones.

Respecto a la cultura griega, es interesante observar que el dragón aparece siempre como símbolo del mal contra el que el que los dioses y los héroes deben luchar: Apolo vence al dragón para salvar a su madre, Cadmo mata al dragón de Ares, etc. Además, no hay que olvidar que el Dragón de la Cólquida era el encargado de guardar el vellocino de oro. En *Argonaúticas* se describe como Jasón se embarca en la nave Argo para recuperar el vellocino dorado: "la piel de un carnero legendario guardada por un dragón, es decir, una serpiente pues no es otra cosa lo que designa la palabra griega δράκων" (M. Pons, 2012:53). Además, en algunas versiones de la mitología griega existen dragones que son hijos de Tifón, deidad conectada con los huracanes y tormentas; de esta manera, estos dioses mitológicos se encuentran también relacionados a fenómenos atmosféricos. Es interesante resaltar las palabras de S. Arroyo donde se observa un punto de unión entre Oriente y Occidente a través de los *Naga*:

No hay que olvidar que fue también Plinio el que llevó a Occidente la tradición de los Naga orientales, es decir, serpientes de siete cabezas que llevaban en cada una de ellas y en sus fauces piedras mágicas y que simbolizaban al arco iris como puente hacia la morada de los dioses. Así, influyó en las ideas posteriores sobre los dragones como depositarios de piedras preciosas (S. Arroyo, 2012: 114).

En lo tocante al mundo romano, J. P. Sánchez (2008) aclara que este animal mitológico era visto de forma positiva y como un signo de poder. Es posible que fuera debido a las relaciones comerciales existentes entre el imperio romano y China. En el año 166, un enviado de Marco Aurelio Antonio, el emperador del Imperio Romano, llegó por fin a China y ofreció al emperador chino marfil, cuernos de rinocerontes y carey (Ordoñez, 2011).

El brocado era un tejido que gozaba de gran prestigio y era importado por el Imperio Romano: "La seda y otros enseres como la cerámica poseían dibujos que adornaban los objetos. Una de esas figuras fue el dragón, que era el emblema chino ya desde la dinastía Qin" (Ordoñez, 2011:44). Dada la admiración de los romanos por la suntuosidad china es muy posible que tomaran el mayor de sus símbolos para identificarse a sí mismos con el poder, el lujo, e incluso la divinidad. Julio César (100 a J.C. 44 a J.C.) se revistió de símbolos divinos y acuñó monedas en el año 50 a J.C. en las que se presentaba un elefante y un dragón. Igualmente, a Escipión "El africano" (185 a J.C.-129 a J.C.) se le atribuyó el hecho de ser hijo de Júpiter, deidad que tuvo relación con su madre tras la adopción de la forma de serpiente divina o *draco* (dragón). Otra leyenda relata que Nerón (37-68) tuvo como cuidadores, en su cuna, a varios dragones. De hecho, según J. P. Sánchez, cuando se escribió el *Apocalipsis*, se identificó el mal con la serpiente y el dragón, símbolo del poder y la divinidad de los emperadores romanos de la época: "En base a esta asociación se reinterpretan a las bestias del *Antiguo Testamento* y se les asocia el nombre de dragones. De forma que el texto puede interpretarse como la derrota del imperio Romano por parte del Cristianismo" (J. P. Sánchez, 2008: 194). Lo que se puede afirmar es que la concepción del dragón ha ido modificándose a través del tiempo ya que para los babilonios y para los romanos era símbolo de divinidad "pero para los cristianos, como símbolo del enemigo, es un ser con el que hay que acabar, al no constituir el auténtico dios de la humanidad" (S. Arroyo, 2012:115). El héroe cristiano que se enfrenta a un dragón (simbolización del mal) es San Jorge. La leyenda trata sobre un soldado romano nacido en Capadocia (Turquía) que salvó de las garras de este monstruo a una doncella que había sido ofrecida al dragón para aplacar su ira. Murió decapitado en Palestina sobre el año 390 (J. P. Sánchez, 2008). Se puede observar un héroe de similares características en la tradición iconográfica cristiana tal y como se evidencia en un pasaje del *Apocalipsis* cuyo protagonismo recae sobre el arcángel Miguel:

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el

llamado diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12, 7-9).

La expansión de la leyenda de San Jorge se extendió por toda Europa, dando lugar a una mitología en diversos países occidentales como Inglaterra, España, etc. En España, comenta J. P. Sánchez, San Jorge fue nombrado patrón de los caballeros en el año 1094 por Pedro I de Aragón (1070-1104) por su intercesión en las victorias contra los musulmanes. Su leyenda se ha transformado en muchos puntos de la geografía, y así en Cataluña, podemos encontrar un pasaje muy popular de San Jorge y el Dragón en la localidad de Montblanc (J.P. Sánchez, 2008).

Respecto a la Edad Media, es bien conocida la existencia del dragón en la obra *Etimologías* de san Isidoro de Sevilla donde es descrito como un reptil enorme. En esta época "la religión cristiana tomó a este ser como la bestia apocalíptica" (Ordoñez, 2010:43). La Ruta de la Seda, es decir, el camino construido con intención de comercializar productos desde Occidente a Oriente y viceversa, ya conocido por los romanos, atrajo a Marco Polo que realizó varios viajes desde 1271 a 1295. Su libro *Los viajes de Marco Polo* "donde narra que conoció al gran Kan Kubilai" (Ordóñez, 2010: 45) cautivó a la Europa del momento. Es muy probable que todas estas influencias se vieran reflejadas en el dragón que Miguel Ángel dibujó ya en la época del Renacimiento.

1.2 Orígenes del dragón en Oriente

En el chino mandarín actual, el carácter que designa el concepto del dragón es *long* (龙) "cuya escritura tradicional simboliza un rey, seguramente coronado, con una serpiente rampante" (Sánchez, 2008:202).

甲骨文	金文	篆文	隶书	楷书	行书	草书	繁体标宋	简体标宋	简化方案
									删减“立”“月”， 并利用草书字形 简化其余部分。
乙 3797	龙母尊	说文解字	鲁峻碑	魏灵藏造像 颜真卿	董其昌	怀素	印刷字库	印刷字库	

1.Tabla de evolución del carácter que denomina al dragón (龙).

Imagen tomada de <http://www.vividict.com/WordInfo.aspx?id=2968> (21/0672017)

Los mismos sentimientos de miedo a lo incomprensible e incontrolable que nacieron en el mundo occidental también germinaron en el pueblo chino. Las tormentas, los rayos, con su temible poder, hicieron que las personas de aquel periodo histórico tomaran por deidad a los animales, admirados por su superioridad en algunos aspectos, identificándolos con los fenómenos naturales. Los dragones, similares a las serpientes, poseen un cuerpo delgado que se parece enormemente a la figura del rayo. Los chinos se percataron también de que el rayo tenía la misma forma que la serpiente al desplazarse ya que ésta no se desplaza de forma recta sino en zigzag; y además, al igual que el rayo también, este animal se esconde en lugares húmedos y oscuros y suele aparecer de repente. El resultado de todas las similitudes fue que se asimilaron los dos elementos y que tanto la serpiente (dragón) como el fenómeno de la naturaleza (rayo) fueron fuente de un enorme sentimiento de miedo para el ser humano y, a la vez, de admiración. En China, el dragón quedó vinculado a la deidad celestial que tiene un enorme poder respecto a los hombres y que posee el control sobre la lluvia.

La diferencia entre Occidente y Oriente radicó en que mientras en Occidente se separaba el bien y el mal de forma estricta (San Jorge y el dragón), en Oriente se entendía que el bien y el mal estaban unidos y que el dragón era una deidad buena aunque también poseyera características negativas. El dragón es para los chinos como un padre-dios cuya autoridad se respeta y a quien se solicitan favores. Por eso, el pueblo chino se considera descendiente del dragón y su historia está llena de leyendas sobre dragones que se encuentran incluidos en la historia y en el arte de la cultura china.

Para comenzar hay que señalar que "la representación más antigua de un dragón se ha encontrado en Leize, provincia china de Henan, en diciembre de 1987, y data de hace unos 6.000 años" (Sánchez: 2008:198). Justamente, esta es la provincia donde surgió la dinastía Shang (1600-1046 a J.C.), sucesora de la dinastía Xia (dinastía que se encuentra entre la leyenda y la historia). Cuenta la tradición que el emperador Huang Ti de la

dinastía Xia ascendió al cielo sobre un dragón en el año 2600 a J.C. Trescientos años más tarde, el emperador Yu Wang capturó un dragón.

En tiempo de Kongjia de los Xia (2200 a J.C.-1700 a J.C.), el Cielo envió dos dragones a la tierra, uno macho y otro hembra, pero se negaron a comer lo que Kongjia les daba, pues éste no tenía consigo al patriarca Alimentador de Dragones. El emperador Shun, de la Dinastía Zhou (1050-256 a J.C.) tenía a un subalterno que comprendía y al que se le daban bien los dragones, y que se ocupaba por tanto de alimentar a los dos dragones del emperador. El emperador, viéndolo, creó el cargo de Cuidador Alimentador de los Dragones. A la progenie de tal hombre se le dio el nombre de "alimentadores de dragones" y formaron un clan (Sánchez, 2008: 199).

El dragón es el dios del aire y del cielo y es descrito también como el dios del agua ya que vive en lagos o mares y tiene la capacidad de beneficiar y ayudar a los seres de la tierra: "El Dragón para los chinos, ha expresado una arcaica intuición sobre el origen del hombre y de la vida, que nace en las aguas" (Ordoñez, 2010:39). Este animal mitológico es un dios que rige sobre el cielo y la tierra y ayuda a los seres humanos ya que se debe tener en cuenta que la necesidad primordial de la sociedad consistía en conseguir agua y poder lograr buenas cosechas.

A lo largo de la historia china se conservan numerosas piezas realizadas en jade y en otros materiales con representaciones del dragón. Comenzando por las dinastías antes mencionadas y siguiendo por las de los Reinos Combatientes (siglo V a.C.-221 a. C), pasando por la dinastía Han (206 a. C-220 d.C.) donde el poeta Wang Fu describe la figura del dragón chino en la que señala que los cuernos se asemejan a los de un ciervo, su cabeza a la de un camello, sus ojos son los de un demonio, su cuello es el de una serpiente, su vientre el de una rana, está cubierto por escamas como una carpa y sus garras son las de un águila, sus patas las de un tigre y sus orejas de una vaca (Sánchez, 2008), hasta llegar a la dinastía Tang (618-907) en la que se describe al dragón como el "Dios de la lluvia", y señor de los ríos, lagos y mares. "En esta época el mítico dragón chino se asocia a la serpiente mitológica *Naga*, que tiene su origen en la India y cuyo conocimiento llega a China de la mano del budismo que aparece en el siglo VI a J.C. y llega a China en el siglo I a J.C., adquiriendo una gran expansión

en el siglo V" (Sánchez, 2008: 199). El experto holandés M.W. De Visser es de la misma opinión: "The Naga, known in the Far East, is clad in a Buddhist garb, and the legends about him which became popular in China and Japan were all imbued with Buddhism" (1913:1). Es muy interesante la idea de la unión entre el dragón y los *Nagas* impuesta por el budismo puesto que podemos ver un elemento de unión entre Oriente y Occidente. Plinio llevó a Occidente la tradición de los *Naga* orientales que eran serpientes de siete cabezas "que llevaban en cada una de ellas y en sus fauces piedras mágicas y que simbolizaban al arco iris como puente hacia la morada de los dioses" (S. Arroyo, 2012:114). Estos *Nagas*, de origen indio, se asocian al dragón mítico chino en la dinastía Tang.

Anteriormente se señalaba que el dragón es el "Dios del agua". De ahí surge la festividad del dragón que no es sino una rogativa para contentar a la divinidad. Se transformará en festividad más adelante y en la actualidad se celebra en China, sobre todo en el sur y en diversos países de todo el mundo: "La danza del dragón tiene su origen en las rogativas que se le realizaban en las zonas rurales con el fin de que limpiara el aire y el agua para que terminaran las epidemias. En el año 1000 aparece como elemento festivo" (Sánchez, 2008: 200).

Cuando hablamos de la cultura del dragón en China no podemos evitar mencionar al carácter político del mismo. Este tipo de simbología del dragón anexionado al poder no ha aparecido en otros países europeos u otros países del mundo, se trata de algo esencialmente chino. Hay que señalar que *long* (龙) fue el símbolo del propio emperador, de hecho, fue el símbolo de la autoridad imperial. En diversas leyendas se dice que el emperador debía nacer con una marca de nacimiento que tuviera la forma de este animal mitológico. En la historia de China, sobre todo, tras la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.), el dragón imperial fue el dragón amarillo, y se convirtió en el símbolo del emperador y su poder: "Fue el reino unificado de la dinastía Qin, que adopta al dragón como emblema y símbolo del emperador, cuya sabiduría y poder divino aseguraron el bienestar de sus asuntos" (Ordoñez, 2010:38). De hecho, en muchas dinastías el dragón dorado con cinco garras fue el emblema del emperador. Llegó a vetarse a

los plebeyos llevar ropas amarillas con el símbolo del dragón: "Se prohibió que las personas del pueblo usaran la imagen. El que infringía la orden era castigado con severidad" (Ordoñez, 2010:39). Otro ejemplo de la relación del dragón con el emperador tiene que ver con ciertas denominaciones. Por ejemplo, a la cara del emperador se le llamaba "龙颜" (*long yan*), la cara del dragón; y su cuerpo se llamaba "龙体" (*long ti*), cuerpo del dragón. Y ropa, "龙袍" (*long pao*) o "龙滚" (*long gun*): vestimenta del dragón. Cuando el emperador sube al trono se llama "龙飞" (*long fei*), que significa que el dragón levanta el vuelo:

许多帝王还把自己的诞生神秘化，说成是与龙有关，是龙的子孙。最典型的例子是汉高祖，传说是其母刘媪与蛟龙交合而生。历史上不少帝王都有类似的传说。这些都是为了说明帝王不是凡人，而是龙子，使人们像尊崇龙一样崇拜帝王，以树立帝王的绝对权威¹(*He Xinliang, 1999:79*).

He Xinliang sigue explicando el poder del dragón para el emperador y los líderes de diversas revoluciones en la historia de China:

帝王以龙为年号，旨在期望得到龙神保佑，天下太平。起义首领以龙为年号，旨在希望龙神显灵一统天下，成为真龙天子。因此，历史上带有龙的年号也不少，共有14个² (*He Xinliang, 1999:79*).

Según el momento en el que nos encontremos de la historia china, el dragón no ha sido el símbolo exclusivo de los emperadores. Tal como señala *Xu Huandang*, posteriormente, el pueblo chino también ha formado parte de

¹ *He Xinliang*: "Muchos emperadores envuelven en misterio su nacimiento; señalan que su nacimiento tiene relación con el dragón y dicen que son hijos del dragón. Uno de ellos, muy importante o famoso, es el fundador de la dinastía Han, *Liu bang*, o llamándole con más respeto, *Han Gao Zu*. La leyenda señala que era hijo de su madre *Liu ao* y el dragón *Jiao long*. En la historia no pocos emperadores tienen la misma leyenda. Todo esto es para certificar que el emperador no era una persona normal sino el hijo del dragón; así, la gente les daba culto y respeto como al dragón; eso aseguraba el privilegio absoluto del emperador".

² *He Xinliang*: "El emperador siempre utiliza como título del reinado el carácter *long* con el propósito de que el dragón le pudiera bendecir y así todo el mundo estuviera en paz. Los líderes de las rebeliones también utilizan el carácter *long* con la esperanza de poder unificar a todo el mundo con el poder sobrenatural del dragón y, bajo la ayuda del dragón, convertirse en el emperador. De esta manera, en la historia tenemos muchos ejemplos, en total 14.

la creación del concepto de dragón y de las tradiciones unidas a su mitología:

龙, 这个特殊的艺术形象, 是由历代的劳动人民集动物有力和优美之大成创造出来的, 虽然它长期被封建统治阶级所掠夺, 成了‘帝德’和‘皇权’的象征, 但劳动人民对自己创造出来的龙是怀有深切的感情的, 是任何精神枷锁都不能阻挡的, 龙, 腾飞在人们的心中。在具有强大生命力的民间文化中, 龙这个题材占有极为重要的地位。人们抹去了笼罩在龙身上的皇权神威的灵光, 在民间成了喜庆吉祥的瑞兽, 成了人们美好理想的愿望的化身³ (Xu Huandang, 1988:132).

1.3 Frases hechas con la palabra dragón

Anteriormente se comentaba el carácter ambivalente de la figura del dragón. Un ejemplo de ello es la significación de expresiones y frases hechas incluidas en la lengua china. *Zhao Ming* en su estudio sobre la cultura del dragón en las frases hechas chinas señala que existen frases hechas de contenido positivo y negativo. En positivo nos dice el autor que: “龙 象征贵人、大人物、有权势的人、身居高位的人”⁴ (20015:29). Veamos la primera frase hecha de carácter positivo en el que se encuentra la palabra dragón: “攀龙附凤” (*pan long fu feng*). “Pan” significa contraer relaciones con personas de altos puestos, “long”, dragón, “fu” es aproximarse, y “feng” es fénix. Esta expresión significa “querer ser amigo de una persona que posee mucho poder”. En las relaciones matrimoniales, quiere decir que alguien desea contraer matrimonio con alguien de mayor posición social.

³ Xu Huandang: “Long, es una imagen especial creada por las personas trabajadoras de generación en generación, personas que recogieron diversos elementos de los animales tal como su fuerza y belleza. Durante un largo periodo fue exclusivo de la clase dominante y se convirtió en el símbolo de la virtud del emperador o del poder del emperador. El profundo y sincero sentimiento al dragón que tienen las personas trabajadoras, con el paso del tiempo, hizo que se creara un dragón para el pueblo, ya que no se puede impedir, con ningún yugo espiritual, la creatividad porque el dragón vuela en el corazón de la gente. En la cultura popular, que dispone de gran vitalidad, el tema del dragón suele ocupar una posición importante. La gente eliminó la luz sagrada del poder imperial que reinaba en el dragón y, poco a poco, se convirtió en un animal auspicioso que traía felicidad y alegría al mundo, y en una imagen de los buenos deseos del ser humano”.

⁴ Zhao Ming: “Long simboliza a los nobles, la gran figura, la gente con poder y riqueza, de posición social muy alta”.

Otro ejemplo es “望子成龙” (*wang zi cheng long*). “Wang” es esperar, “zi” es hijo, “cheng” es convertirse y “long” en una persona importante. Esta expresión se cita cuando se espera que un hijo sea una persona destacada en el futuro.

Zhao Ming señala también que “龙 象征有才能的人”⁵ (2015:29). Un ejemplo es la expresión “龙驹凤雏” (*long ju feng chu*). “Long” es dragon, “ju” significa caballo pequeño (aquí quiere decir dragón pequeño), “feng” es fenix y “chu” significa pájaro pequeño. Un hijo o hija, hijo de dragón o dragona, siempre es un joven guapo y con talento. Normalmente sirve para alabar y dirigir cumplidos a alguna persona a través del alago a sus hijos.

Respecto a las expresiones negativas, *Zhao Ming* apunta que, a veces, se utiliza la expresión de dragón cuando “龙象征着不切实际, 没有用途”⁶ (2015:29). Un ejemplo es la frase hecha: “屠龙之技” (*tu long zhi ji*). “Tu” significa matar, “long” es dragón, “zhi” es la preposición de, y “ji”, la técnica. En resumen, estos caracteres significan “la habilidad de matar al dragón”. Como en el mundo real no hay dragones, una persona con la habilidad de matar al dragón no sirve para nada. También existen expresiones en las que “龙指强大的势力, 恶势力, 敌人”⁷ (*Zhao Ming*, 2015: 29). Un ejemplo se encuentra en la expresión “降龙伏虎” (*xiang long fu hu*). “Xiang” significa hacer rendirse a los enemigos, “long” dragón (un enemigo fuerte), “fu” tiene el mismo sentido que “xing” pero también significa capturar, “hu” es tigre. Esta expresión significa “someter a un enemigo fuerte”.

⁵ *Zhao Ming*: “El carácter *long* también simboliza a la gente con genio y con talento”.

⁶ *Zhao Ming*: “Long simboliza a la persona que no es realista ni práctica y tampoco útil”.

⁷ *Zhao Ming*: “Se refiere a un poder con mucha fuerza pero es una fuerza maligna, o una mala influencia. Así se denomina a los enemigos poderosos”.

1.4 El dragón en el cuento tradicional en España: "San Jorge y el dragón". De la mitología al Romanticismo

La figura del dragón ha formado parte de la literatura de la mayoría de las culturas y civilizaciones:

In literature, dragons are certainly a virtually universal ancient motif. Dragons are found in early literatura of English, Irish, Danish, Norse, Scandinavians, Germans, Greeks, Romans, Egyptians and Babylonians. Among the American Indians, legends of dragons flourished among the Crees, Algonquins, Onondagas, Ojibways, Hurons, Chinooks, Shoshones and Alankan Eskimos (L. Rouster, 2017).

Dentro de la cultura occidental, la figura del dragón se puede observar en la literatura griega ya que en su mitología encontramos varios personajes-dragones. En Grecia, como ya vimos, el dragón es el símbolo del mal. Se puede percibir en mitos como Perseo y Andrómeda o Jasón y Medea que son variantes del esquema arquetípico "un *folk tale* o *Märchen* muy extendido y conocido como Cuento de la hija del gigante" (Pons, 2012:50). Este esquema se basa en el héroe que se pone en camino para realizar tareas muy dificultosas, o prácticamente imposibles, y tras conseguir realizar la ardua empresa obtiene la mano de la hija de un hostil personaje que ha sido quien ha tramado las pruebas. Apolonio de Rodas describe en su obra *Argonauticas* cómo Jasón, príncipe de Yolco, para recuperar el reino ocupado por su tío Pelias y devolvérselo a su padre, se embarca en la nave Argo para recuperar el vellocino de oro. Esta piel valiosa estaba protegida por un dragón (δράκων) y pertenecía Eetes, rey de Colco. La princesa Medea ayuda a Jasón en una serie de pruebas que impone su padre al joven Jasón y acaba enamorándose de él. Al final, ambos jóvenes se van en la nave Argo donde se casan. Una versión un poco diferente de *Märchen* arquetípico donde aparece el temido dragón es la historia de Hércules puesto que no hay dama a la que salvar. Hércules debe realizar doce hazañas para poder regresar a su patria. Una de estas pruebas consistía en dirigirse al jardín de las Hespérides, custodiado por un dragón de cien cabezas, y coger las manzanas de oro que Gea había regalado a Hera el día de su boda con Zeus. Ayudado por el titán Prometeo, engañó a Atlas y tomó

los tres frutos dorados. Como se puede observar, y teniendo en cuenta el desarrollo posterior de la mitología griega, se comprueba que hay una conexión clara de estos mitos con el folclore creado por Occidente posteriormente:

Es de sobra conocido que estas obras literarias son las fuentes de las que bebieron los autores europeos siglos después, pero en el terreno del cuento tradicional creemos que no se ha hecho suficiente hincapié en el hecho de que algunos elementos que no hallan una explicación aparente en el material oral recogido y que forman parte de la literatura infantil contemporánea, como es el caso de la capa roja de Caperucita, también tienen su correlato en el mundo antiguo (Pons, 2012: 60).

Durante la Edad Media el dragón seguiría simbolizando el mal. San Jorge encarna el bien, se trata de un santo legendario que proviene de la Antigüedad y tuvo una gran repercusión en este periodo de la historia. El santo aparece montado en un caballo blanco y vestido de militar con una coraza, casco y capa. Este mito parece haber sido tomado del Arcángel Miguel que se encuentra en el *Apocalipsis*. Es reconocible la escena narrativa en la se observa a San Jorge luchando con el dragón donde se halla la princesa orando. A Silca, ciudad aterrorizada por un dragón, llegó el santo a predicar el evangelio y salvó a la princesa en el preciso momento que iba a ser devorada por la bestia. Ante este hecho, la población se convirtió al Cristianismo en masa.

En lo tocante a las fuentes escritas, por las cuales ha llegado hasta nosotros el mito, hay que señalar que "la *Leyenda dorada* de Santiago de Vorágine será, sin duda, la fuente esencial para la consolidación y difusión de la leyenda de San Jorge por toda la geografía europea" (Carvajal, 2012: 22). Respecto a otras fuentes hay que hacer mención al mito egipcio de Horus matando a Shet o de Perseo y Andrómeda. En cuanto al primero, Horus mata a Shet, representado en un cocodrilo (animal con cierta semejanza al dragón) y respecto al segundo el mito de San Jorge reproduce el de Perseo y Andrómeda. Perseo, hijo de Dánae y Zeus es un semidiós. Este héroe libra a Andrómeda de ser devorada por un monstruo marino. Acaba con el monstruo marino, salvando así a la ciudad y además termina casándose con la bella dama. Gracias a estos ejemplos se observa el

paralelismo con el mito de San Jorge. Tal como señala Carvajal, el culto a este santo se extendió muy tempranamente:

Existen testimonios de que ya en el siglo IV se habían levantado iglesias dedicadas al santo en Siria y Palestina, y que en fecha próxima se extendería su culto a Egipto, Grecia o Líbano. En concreto, Teodosio Perigeta (ca. 530) afirma en su obra De situ terrae sanctae que la tumba del santo era venerada en Lydda (Diospoli), Palestina. Venancio Fortunato (536-610), obispo de Poitiers, menciona en sus Carmina la existencia de una basílica dedicada a San Jorge en Maguncia y Beda el Venerable lo menciona ya en el siglo VII aunque aparece en poemas anglosajones más antiguos. Sin embargo, será con las cruzadas cuando el culto del santo alcance su máxima difusión en Occidente, al ser el santo nombrado patrón de los caballeros y militares (2012: 23).

Así es, el culto a San Jorge y sus reliquias tomó gran importancia debido a las cruzadas:

En concreto, San Gregorio de Tours en la obra Miraculorum liber narra cómo durante la invasión islámica del s. VII, las reliquias de San Jorge fueron trasladadas a Limoges y a Le Mans desde donde se dispersaron por todo el Occidente. Su patronazgo en la Corona de Aragón proviene de la leyenda según la cual en la Batalla de Alcoraz del año 1096, las tropas de Sancho Ramírez consiguen vencer a sus enemigos gracias a la aparición milagrosa de San Jorge. Esta misma intervención se relata años más tarde con Pedro I o Jaime el Conquistador y reproduce los mismos esquemas que vemos en otros relatos hagiográficos de santos hispanos relacionados con la reconquista, como San Millán para los castellano-navarros y Santiago para los castellanos. Es también patrón de Inglaterra y de Portugal desde el siglo XIV (Carvajal, 2012:23).

El mito del caballero, símbolo del bien que lucha contra el mal (el dragón) y salva a una doncella en peligro, se extendió a la literatura. Indica Sánchez: "Durante la Edad Media el dragón es citado por numerosos escritores en sus obras, como Ramón Llull, Eximenis, etc. En romances como el de Lancelot, y en novelas como la de "Tirant lo blanc". En esta última se narra una historia entre el caballero Espercius y una doncella convertida en dragón que habita una cueva" (2008:203). Ya en el Siglo de Oro español, con Cervantes, pasamos a encontrar una parodia de todo este engranaje caballeresco de la mano de Don Quijote. Con el Romanticismo nos encontramos de nuevo con el héroe; gracias al acercamiento al folclore

nacionalista se vuelven a retomar antiguos mitos reflejados en cuentos tradicionales para niños que recogen toda la tradición anterior.

1.5 El dragón en el cuento tradicional chino: "La hija del Dragón"

El cuento titulado "La hija del dragón" ha sido el elegido para tratar el tema del dragón en los cuentos tradicionales chinos. Este cuento fue escrito en el periodo de la dinastía Tang (618-907), época clásica de gran florecimiento cultural. Durante esta época se produjo el auge del budismo chino que continuaba conviviendo con el confucianismo y el taoísmo. Los mercaderes y misioneros cristianos llevaron sus ideas y aparecen influencias del arte persa e hindú. Toda esta confluencia cultural hace que se produzca la época de oro de la poesía china en la que se encuentran Li Po, Tu Fu y Po Chüi. La organización burocrática de este vasto imperio se realizaba a través de funcionarios que llegaban a sus cargos por medio de la superación de los exámenes oficiales. Muchos de los personajes de los relatos, como el que se va a analizar a continuación, se esfuerzan en aprobar estas pruebas ya que su superación significaba el éxito y el reconocimiento en su vida.

Existe una gran cantidad de hermosos cuentos y magníficas leyendas de procedencia china. Según lo que ha llegado a nuestros días, algunas de ellas "parecen parte inseparable de las antiguas fábulas –es decir, de las leyendas que servían para explicar alguna filosofía– mientras que otras eran el vehículo usado por budistas y taoístas para propagar sus respectivas religiones" (J.I. Costero de la Flor & A. Seoane, 1999:13). Florecieron también otro tipo de narraciones dedicadas a refranes, hazañas, así como cuentos fantásticos de hadas y fantasma. Pero fue durante la dinastía Tang cuando el género de los cuentos alcanzó un gran crecimiento. Los cuentos anteriores a esta dinastía eran breves y simples, escritos de forma sintética. A partir de esta época comienzan a escribirse historias llenas de imaginación tal como se ve en el cuento que va a ser analizado titulado "La hija del dragón" escrito por Li Chaowei a comienzos del siglo IX que cuenta la historia de amor entre un joven y la hija del rey Dragón. La historia comienza describiendo al protagonista, Liu, un letrado que fracasó en el intento de aprobar los exámenes oficiales. De vuelta hacia su casa, cuando se encontraba en el valle del río Xiang, un colibrí espantó a su caballo que

galopó sin control. En aquel momento vio a una joven muy hermosa pero en un estado de profunda tristeza. El joven le preguntó que le ocurría y ella le contó su terrible historia:

¡Qué infeliz soy! Ya que me lo preguntáis, ¿por qué ocultar el profundo sentimiento que tengo? Escuchad. Soy la hija menor del rey Dragón del lago Dongting. Mis padres me casaron con el hijo segundo del rey Dragón del río Jing, pero mi esposo, dado a los placeres y mal aconsejado por sus servidores, me trataba cada día peor. Me quejé a sus padres, pero ellos tenían demasiado afecto a su hijo y no me escucharon. Al persistir en mis lamentos, se enfurecieron y me desterraron a este lugar (J.I. Costero de la Flor & A. Seoane, 1999:33-34).

Liu sentía que le hervía la sangre en sus venas al conocer la injusticia a la que estaba siendo sometida la muchacha y decidió ayudarla. La forma de socorrerla fue avisando a sus padres del terrible estado en el que se encontraba. Como ella no podía ir, debía ser el joven quien avisara a sus progenitores. Para ello, tenía que llegar al sur del lago Dongtiang y acercarse hasta el naranjo sagrado de la aldea, y llamar al tronco tres veces. Así lo hizo y un guerrero apareció y separó las aguas y le llevó al Palacio del Vacío Celestial, un lugar exquisitamente provisto de todo tipo de objetos preciosos. El guerrero le informó de que su Majestad estaba hablando con el Sacerdote del Sol:

Nuestro rey es un dragón, así es que su elemento es el agua y con una gota de agua puede inundar montañas y valles. El sacerdote es un hombre, así que su elemento es el fuego y con una chispa puede quemar todo un palacio. Como los elementos difieren, también sus efectos son diferentes. Como el Sacerdote del Sol es experto en las leyes de los hombres, nuestro Rey le ha querido consultar (J.I. Costero de la Flor, A. Seoane, 1999:36).

En ese preciso momento apareció el Rey Dragón y le dio la bienvenida. Liu le explicó el encuentro con su hija y la terrible situación de maltrato en la que se hallaba: "A pesar de ser su padre –se lamentó– he estado ciego y sordo, sin saber que mi hija estaba sufriendo allí lejos. En tanto vos, un extraño, habéis ido en su ayuda. Mientras viva no olvidaré vuestra hidalguía" (J.I. Costero de la Flor & A. Seoane, 1999:37). El rey se puso a llorar de tristeza. De repente se levantó una suave brisa y apareció

la hija del Dragón, rodeada de miles de bellas jóvenes que cantaban y reían a su alrededor. El Rey salió a recibir a su hija y se oyeron sollozos de alegría. A su lado se encontraba su hermano, el príncipe de Qiantang que, tras llegar hasta el territorio donde se encontraba su sobrina y matar a los seiscientos mil guerreros que formaban el ejército, se comió al esposo ingrato y volvió victorioso con la joven. Esa misma noche se ofreció una fiesta en el Palacio Esmeralda y allí se reunió toda la familia real. Sonó la música y se sirvieron vinos y manjares. El príncipe de Qiantong, hermano del rey y salvador de la princesa, se encontraba ebrio y obligó a Liu a tomar la mano de su sobrina. Pero, el joven se sintió incómodo al verse forzado a tomar esa determinación, así que la rechazó e increpó al príncipe su falta de modales. Pasados unos días, Liu pidió licencia para regresar al reino de los hombres y tanto el Rey Dragón como su familia despidieron al joven con lágrimas y le ofrecieron incontables riquezas. Partió del lago y escoltado por varios sirvientes llegó hasta su hogar. Se casó en dos ocasiones pero ambas mujeres murieron tempranamente. Se encontraba viviendo en Nanjing cuando un casamentero le puso en contacto con una joven viuda llamada Lu. Muy feliz, Liu se casó con ella. Cada vez que le miraba se asombraba ante la semejanza existente entre su mujer y la hija del Rey Dragón: "Yo soy la hija del Rey Dragón –respondió ella–. Abandonada por mi esposo, fui rescatada por vos y juré pagar mi deuda, pero cuando mi tío, el Príncipe, sugirió que nos casáramos, vos os negasteis" (J.I. Costero de la Flor & A. Seoane, 1999: 44). Liu le explicó que rechazó el casamiento porque su tío le incomodó, y además porque sentía que no podía casarse con la mujer a la que había dejado viuda. Su esposa entendió lo que había ocurrido y reconociendo los buenos sentimientos de su marido, le gratificó con la inmortalidad. A partir de aquel momento, vivieron felices para siempre.

1.6 Conclusión

El dragón en este cuento y, por extensión, en la literatura china, contiene aspectos muy diferentes respecto al dragón en Occidente. El dragón en este texto es símbolo de poder y nobleza; representa el bien, la sabiduría, la cordialidad; sólo hay que percatarse del trato que recibe el joven humano que llega a su reino y de la actitud del rey Dragón que se

caracteriza por su amabilidad e inteligencia. Mientras que en los cuentos occidentales, como en el caso del mito de San Jorge, este animal mitológico simboliza la maldad, la crueldad y la muerte; un ser maligno, fuente de todas las ferocidades, que hay que eliminar.

Además, como se señalaba, la actitud del dragón frente a los seres humanos difiere mucho, el dragón chino trata al joven como un valorado invitado y le agasaja con todo tipo de lujos, en cambio, el dragón del cuento español devora y mata a los hombres y a las mujeres. El Rey Dragón y su hija cuidan del joven humano, incluso, la princesa dragona se enamora de él, pero Liu la rechaza pese a saber que se trata de una deidad; puede más en el joven el sentido de la justicia y el orgullo.

La representación del dragón en Occidente siempre se realiza a través de mostrar la lucha del bien contra el mal. Sin embargo, en Oriente no existe esa lucha, el bien y mal forman un todo que debe existir complementariamente. Por eso, el dragón convive con los seres humanos de manera ambivalente, tanto en su talante positivo (la mayoría de las ocasiones) como en el negativo. Debido a que la literatura es el reflejo de la sociedad, gracias al conocimiento de las diferencias en la representación del dragón en el cuento oriental y occidental, podemos entender la enorme distancia que existe entre las dos culturas. La forma de entender el mundo en Oriente es más continuista y amplificadora, las tradiciones se mantienen en el desarrollo de la cultura china, y por ello, han llegado casi intactas al momento actual; además, la ampliación e introducción de nuevas formas de entendimiento, tal como se observa hoy en día en la China actual, se incluye también en la sociedad. En cambio, como se observa en el cuento de San Jorge, nosotros somos hijos del Cristianismo y necesitamos que exista el bien por una parte, y el mal por otra. Nuestra cultura no es continuista, está repleta de rupturas (Hegel) de las que surge otra realidad, pero esa realidad ya no es la anterior. Respecto a la literatura, estos cuentos son un maravilloso ejemplo de las diferencias culturales entre Occidente (y su esencia cristiana) y Oriente (y su herencia confuciana y taoísta), es decir, entre la separación de los contrarios o la unión y coexistencia de elementos opuestos que se complementan.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo Cuadra, S. (2012), "La iconografía del dragón y del grifo: mismo origen, distinto destino". *Eikon/Imago*, nº 1, pp. 105-118.

Carvajal González, E. (2012), "San Jorge". *Revista Digital de Iconografía Medieval*. Vol. IV, nº7, pp.21-28.

Castro Cuadra, A. (2007), "De san Jorge o el arte del dragoneo". *Escritura e imagen*. Vol. 3, pp. 41-62.

Costero de la Flor, J.I. Seoane Pérez, A. (1999), *Cuentos de la dinastía Tang*, Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Dharma Keerthi y Zhou Chang. (2010), "The Chinese Dragon Concept as a Spiritual Force of the Masses". *Sabaramuwa University Journal*. Vol. 9, nº 1, pp. 65-80.

De Visser, M.W. (1913), *The dragon in China and Japan*. Amsterdam: Johannes Müller.

HeXingliang(何星亮),(1999)"中国龙文化的特征",云南大学人文社会科学学。58, págs. 79-81. "Las características del dragón chino", *Yunnan University's Bimonnthly Journal of Social Sciences*, 58, págs.79-81.

Ordoñez Avalos, M. (2010), *El dragón: influencia china en los trajes de danzas puneñas actuales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Pons Tovar, M. (2012), "Enanos, gigantes, princesas y dragones en la Antigüedad clásica: algunas conexiones entre el cuento tradicional, la literatura infantil y el mito clásico", *Tejuelo*, nº15, pp.49-62.

Rouster, L. (2017) "The footprints of dragons". Consultado el 21 de agosto de 2017. <http://www.rae.org/pdf/dragons.pdf>

Sánchez Beltrán, J.P. (2008), "Apuntes al estudio del dragón como elemento festivo en Oriente y Occidente: China y España". *Revista HMIC*, nº VI, pp. 192-212.

Xu Huadang (徐华铛) (1988), "中国的龙", 北京, 轻工业出版社. *El dragón en China*, Beijing, Editorial Industria Ligera.

Zhao Ming (赵明) (2015) 《汉语成语中的“龙”文化》, *语言文化*, 34, págs. 28-31. “La cultura del dragón en las frases hechas chinas”, *La cultura de la lengua*, 34, pp. 28-31.